

0.- INTRODUCCIÓN

Llega un nuevo número de Bidankozarte, con menos secciones de lo habitual, pero con el cual he pretendido poner en valor la figura de Don Nicolás, párroco fallecido hará en febrero 20 años

y que realizó en Vidángoz una gran labor investigadora.

Al haber ocupado ese artículo bastante espacio, otros de los artículos previstos quedan para otra ocasión.

En cualquier caso, espero que este nuevo número sea de vuestro interés.

Vamos, pues, a meternos en harina.

1.- NACIDOS, CASADOS Y FALLECIDOS EN 1916

Hace 100 años las naciones más poderosas del mundo andaban enfrascadas en la peor guerra conocida hasta aquel momento, llevaban año y medio a cacharrazo limpio y no tenían mucha pinta de arreglarse, con lo que durante todo el año 1916 siguieron a lo suyo. A los nuestros no les afectó directamente el conflicto, digamos que lo veían desde la barrera, pero teniendo en cuenta que los pueblos vecinos situados tan solo 18 kilómetros al norte padecieron la pérdida de cientos de sus habitantes en combate, y que había cierta relación con aquella comarca (los pastores, las *golondrinas* que iban a la *alpargata*...).

Por nuestros lares, la situación política y económica de España no era para echar cohetes, y tampoco faltaba un conflicto bélico, el de la Guerra del Rif (o Guerra de Marruecos), con el que la caricatura del imperio que había sido trataba de retener el dominio de prácticamente la única colonia que le quedaba. La Guerra de Marruecos, destino de los quintos que eran llamados a filas, los ecos de la I Guerra Mundial en la vecina Francia y las buenas perspectivas que sobre Argentina aportaban los que ya habían *hecho las américas*, hicieron que varios jóvenes de Vidángoz se animaran a hacer la maleta en estos años.

En el pueblo, entre tanto, la vida seguía su curso, y 1916 dejó 15 nacimientos, 6 bodas y solo 6 fallecidos.

Los 15 nacimientos estuvieron repartidos en lo que a sexo se refiere, 8 niñas y 7 niños. Entre tanto niño, como cabría esperar, hubo un poco de todo: una pareja de gemelas (Eugenia y M^a Jesús), un muerto poco después de nacer (sin nombre), algunos que murieron con meses o pocos años de edad (Secundino, Julia y Eladio), un muerto en la guerra civil (Bernardino), uno que emigró a Argentina (Raimundo), dos religiosos (M^a Jesús y Perpetuo) y unos cuantos que se casaron

en Vidángoz y fueron cabezas de familia. La representante más longeva de aquella quinta, Teodora, falleció hace dos años por estas fechas cuando casi alcanzaba el siglo de vida. Estos fueron los nacidos en 1916, la casa en la que nacieron y, en su caso, la casa a la que se casaron:

- Teodora Rodrigo Iriarte (*Maizena / Txantxolit*)
- Raimundo Sanz Fuertes (*Txantxolit / Mendigatxa*)
- Bernardino Ornat Landa (*Bomba*)
- Eugenia Gayarre Necochea (*Gaiarre / Cosme / Pelairea*)
- M^a Jesús Gayarre Necochea (*Gaiarre*)
- Daciano Ezquer Pérez (*Landarna / Llabari*)
- Secundino Urzainqui Urzainqui (*Pantxo*)
- Perpetuo Navarro Carrica (*Pexenena*)
- Julia Ornat Sanz (*La Santa*)
- Eusebia Mainz Mendigacha (*Bernabé*)
- Irene Jimeno Mendigacha (*Llabari / Montes*)
- Felipa Ysabel Urzainqui Hualde (*Ferniando*)
- Andresa Juanco Jimeno (*Antxon / Diego*)
- N. Urzainqui Mainz (*Artutx*)
- Eladio Urzainqui Pérez (*Kostioñ*)

Por lo que respecta al capítulo de bodas, se oficiaron en Vidángoz 6 enlaces en aquel año, 5 de los cuales dieron lugar a matrimonios que serían cabezas de familia en Vidángoz (en casa *Pelaire*, *José María*, *Danielna*, *Xapatero* y *Zinpintarna*) y solo uno de los cuales pasó a residir en otro pueblo.

Entre los matrimonios, pues también un poco de todo, unos que duraron menos por fallecer uno de los cónyuges, y otros

que duraron más, unos más fructíferos y otros no tanto, y solo dos bodas en las que uno de los contrayentes era foráneo, por lo que podemos decir que aunque solo hubo 6 bodas, 9 casas de Vidángoz tuvieron boda, siendo doble boda en el caso de casa *Danielna*, donde los hermanos Juan y José María Sanz Jimeno se casaron el mismo día. De todo un poco, vaya:

- Pedro Hualde Jiménez (*Pelaire*) & María Gayarre Guinda (*Gaiarre / Pelaire*)
- José María Sanz Jimeno (*Danielna / José María*) & Jacoba Hualde Mainz (*Navarro / Danielna / José María*)
- Juan Sanz Jimeno (*Danielna*) & Gila Sanz Calvo (*Txantxolit / Danielna*)
- Eriberto De Andrés Barberena (*Sarriés / Xapatero*) & Ysidra Fuertes Beretens (*Xapatero*)
- Miguel Mancho Mendigacha (Navascués) & Faustina Ornat Jimeno (*Ornat / Navascués*)
- Félix Sanz Navarro (*Laskorna / Zinpintarna*) & Elena Jimeno Salvoch (*Zinpintarna*)

Para terminar, este año fue particularmente benévolo en el capítulo de muertes, solo 6 cuando el promedio era de 9 al año, un nonato, una niña de un año (Nicolasa) y el resto adultos que ya pasaban de los 70, dos de ellos hermanos, uno de los cuales falleció con 94 años (Juan Melchor).

- Nicolasa Landa Arguedas (*Arotx*)
- Marcelina Salvoch Ochoa (*Salbotx*)
- Martín Urzainqui Gárate (*Ferniando*)
- Juan Melchor Jimeno Pérez (*Jimeno / Danielna*)
- José Jimeno Pérez (*Jimeno / Landarna*)
- N. Urzainqui Mainz (*Artutx*)

Parece que 1916 fue buen año.

2.- EFEMÉRIDES - 20 AÑOS DE LA MUERTE DE DON NICOLÁS (19/02/1996)

El 19 de febrero de 1996, hace 20 inviernos, falleció Don Nicolás, último párroco residente en nuestro pueblo. Nicolás Iribarren Tainta era natural de Güesa, valle del Salazar, a 10 kilómetros de Vidángoz, y, aunque falleció relativamente joven, con 63 años, pasó casi cuatro décadas al frente de nuestra parroquia de San Pedro Apóstol, los últimos de los cuales, además, también se hizo cargo de la parroquia de Igal.

Durante esos largos 40 años Don Nicolás desarrolló principalmente su labor cura-párroco, desempeño por el que es comúnmente conocido y único ámbito en el que algunos le recordarán. Así, se encargaba de todo lo relativo a la administración parroquial, la celebración de los oficios y administración de sacramentos. De hecho, prácticamente las últimas bodas religiosas en Vidángoz fueron oficiadas por él.

Pero Don Nicolás realizó otra labor de investigación que, seguramente, será desconocida para muchos y que, precisamente por eso, no le ha sido reconocida como es debido. Sirva este artículo y el espacio que a su difusión habilitaré en el blog de Bidankozarte para poner en valor todo ese trabajo cuyos ámbitos principales trataré de explicar en los próximos párrafos.

Supongo que Don Nicolás habría empezado esto sin saber hasta dónde iba a llegar. Así, lo primero que habría hecho sería confeccionar índices de las partidas anotadas en los libros sacramentales de la parroquia de Vidángoz. Estos libros, en los que se anotan los bautizos, confirmaciones, bodas y defunciones, conservan en Vidángoz registros desde 1701-1702, no tenían índices, con lo que buscar cualquier registro en ellos era trabajo de chinos. Don Nicolás realizó y mecanografió dichos índices, pero se ve

que al hacerlo se dio cuenta de que las partidas contenían multitud de detalles "reseñables" (cónyuges forasteros en las bodas, cónyuges casados en más de una ocasión, motivos de muerte atípicos...), que empezó a recoger en diversos documentos.



Desconozco si ya tendría interés por la genealogía con anterioridad pero, si no, está claro que esa labor de extracción de información de los libros sacramentales despertó su curiosidad. Ahondando en ese trabajo, procedió a realizar el denominado *Libro de genealogías*, donde quedaba constancia de los matrimonios oficiados en Vidángoz y la descendencia de los mismos, así como los años del enlace y de los nacimientos, y una serie de 1771 fichas personales en las que

daba cuenta de los datos disponibles de cada bidankoztar (bautismo, confirmación, matrimonio y defunción).

Sin restar valor a su trabajo, a la hora de usar esos documentos hay que tener en cuenta que tienen lagunas: por un lado, en el *Libro de genealogías* no constan las parejas que, aunque se casaron en otro pueblo, vivieron y tuvieron hijos en Vidángoz, con lo que faltaría un número considerable de familias. Por otro lado, en lo que respecta a las fichas (algunas de las cuales, además, corresponden a cónyuges forasteros, esto es, no nacidos en Vidángoz) no se corresponden con los poco más de 3000 bautizados en Vidángoz desde 1702, y es que faltan prácticamente la mitad de ellos

por diversas circunstancias (se casaron en otro pueblo, emigraron...).

Profundizando en el devenir de cada casa de Vidángoz, también realizó un inmenso trabajo al reagrupar por casas los datos recogidos en los libros de matrículas parroquiales desde 1861-1862, que venían a ser una especie de *censo de almas* que se hacía anual o bianualmente y que separaba a las personas enumeradas por familias, lo que en la mayoría de casos se correspondía con casas, si bien no se indicaba qué casa era. 91 listados de unas 350-400 personas en la mayoría de los casos y en descenso pronunciado en las últimas, que Don Nicolás plasmó en una especie de índice que nos permite seguir el rastro de las familias que habitaron la mayoría de casas hasta hace siglo y medio. En este caso también hay algunas lagunas, particularmente en las casas que no se han transmitido familiarmente en ese periodo (casas a las que una pareja fueron de herederos, por ejemplo) o casas que han pasado algunos años vacías.

Como colofón a este trabajo, empezó a realizar los árboles genealógicos de los cabeza de familia que iban quedando en el pueblo en la década de 1970, si bien, siguiendo el recorrido de la *Ilega*, sólo llegó desde casa *Gaiarre* hasta casa *Juanko*.



Pero su quehacer no terminó con eso. Aparte de esta inmensa labor en lo que a la genealogía se refiere, Don Nicolás

trató de realizar una serie de fichas e imágenes relativas a varias profesiones o colectivos: secretarios, maestros, médicos, cirujanos-practicantes, matronas, párrocos, sacristanes, alguaciles, molineros, herreros-veterinarios, carabineros... Listas más o menos completas, más o menos detalladas, que obedecen a anotaciones de los libros sacramentales que hacen mención a las profesiones mencionadas.

Mención aparte merecen las fichas realizadas sobre los religiosos y religiosas originarios de Vidángoz, de quienes recoge los datos que constan en los libros sacramentales de la parroquia hasta que dejan de aparecer en las matrículas parroquiales, lo que indicaría que ya habían partido hacia el convento, seminario o el destino que les correspondiera. En algunos casos, se indican también algunas notas relativas a sus vidas.

Hasta aquí podría decirse que la labor realizada por Don Nicolás se reduciría al estudio detallado de los libros parroquiales, poco menos que una tesis doctoral sobre los mismos, pero no se quedó en eso. También intentó recopilar fotos de las diferentes personalidades habidas en Vidángoz, tanto de las profesiones anteriormente mencionadas como de los religiosos. En este sentido, en el de los religiosos, amplió su labor a los valles de Roncal y Salazar, en lo que debió de ser una colección fotográfica bastante completa que, por desgracia, actualmente está bastante mutilada.

Para terminar, también realizó una labor digamos periodística, colaborando con el *Diario de Navarra* entre los años 1979 y 1993, donde bajo el sobrenombre *Botín* lo mismo ejercía de corresponsal en Vidángoz que hablaba sobre las ermitas o personajes históricos de Vidángoz o redactaba necrológicas sobre religiosos conocidos suyos y que acababan de fallecer. Con anterioridad a esto, entre 1968 y 1970, también publicó varios artículos en la revista religiosa *La Verdad*.

Además de todo lo anterior, y para ir terminando, también fue el organizador de aquel primer "*Uskararen Eguna*" que se celebró en Vidángoz en 1975, una fiesta en la que se rindió por primera vez homenaje a Mariano Mendigacha y a Prudencio Hualde, y que sirvió de germen para la colocación de la placa en homenaje a éste



último que se colocó en casa *Rakax* con motivo del *Día del Valle de Roncal* de 1979 celebrado en Vidángoz y que coincidía con el centenario de la muerte de Prudencio.

En definitiva, que Don Nicolás realizó una labor notable para nuestro pueblo y que, aunque sea 20 años después de su muerte, merece la pena que se le reconozca y agradezca.

Por mi parte, en lo que respecta a su labor genealógica, ya hace unos años que me planteé la labor de rellenar las lagunas que dejó Don Nicolás, pero después de plantearme el cómo realizar la labor, decidí empezar prácticamente de cero ese trabajo y hacerlo de manera exhaustiva y sistematizada, de modo que quedara el menor número posible de lagunas de



defunciones tenían lugar fuera de Vidángoz).

Una vez esté montado este árbol genealógico gigante en el que muchos podréis encontraros, el objetivo es intentar seguir la línea de transmisión de cada una de las casas apoyándome tanto en las matrículas parroquiales como en los apeos de población, e ir rellenando de información complementaria de que disponga (recortes de prensa, documentación notarial, referencias a su profesión u otras encontradas en la documentación, etc...). De este modo, podremos seguir el rastro de muchas de las familias durante 10 generaciones en muchos casos. Un trabajo que podría alargarse todo lo que uno quiera, pero que llegue hasta el punto que llegue estará bien.

Pero bueno, esto será la siguiente fase, una que llevará todavía más tiempo. De momento hay 2000 personas relacionadas, y todavía solo constan los matrimonios registrados hasta 1775 y sus descendientes, nacidos hasta principios del siglo XIX.

Para terminar, y como indicaba al principio de este artículo, a partir del 19 de febrero de 2016 (cuando se cumplan 20 años de la muerte de Don Nicolás) estará disponible en el blog de Bidankozarte un apartado destinado a dar difusión a ese legado que nos dejó este último párroco residente en Vidángoz.

Gracias, Don Nicolás.

3.- OICONIMIA - CASA LIXALTE

Nos toca en esta ocasión indagar por 5ª vez una casa del barrio de *Iriarte*: casa *Lixalte*, situada en la actualmente denominada calle de *La Fuente*.

Al pensar en casa *Lixalte* a todos nos viene a la mente su pasado reciente, esto es, el bar de *Lixalte* y el difunto Luis tras la barra, y si echamos la vista un poco más atrás, también podemos recordar a la también difunta Rafaela regentando la tienda. Pero, como diría aquel, *eso es anteyar*, historia reciente.

Remontándonos un poco más en el tiempo, encontramos casa *Lixalte* deshabitada durante casi veinte años, entre 1952 y aproximadamente 1970, consecuencia de la desgracia familiar: Los dos cabezas de la familia Fuertes Juanco, Concepción y Venancio, murieron prematuramente en apenas cinco años, entre 1947 y 1952, dejando tres huérfanos de los que se hizo cargo la familia materna, de casa *Paxapan*, hogar en el que pasaron a residir los hermanos Fuertes Juanco.

Con anterioridad a este periodo en el que estuvo vacía, la casa había seguido durante unas cuantas generaciones una dinámica hereditaria normal, que podemos seguir al menos hasta 1810. Por el camino, si incluimos a los hermanos Fuertes Juanco, cinco generaciones con el apellido Fuertes, que llegó a la casa en el año 1831, con el enlace entre Pedro Miguel Fuertes Eseverri (*Fuertes*) con María Antonia Ustés Barricat (*Lixalte*). ¿O sea que antes en casa *Lixalte* eran de apellido Ustés? Bueno, en realidad solo lo fue una generación, habiendo subido el apellido (su portador, se entiende) de Burgui en 1806. Y se entiende de la generación anterior llevó el apellido Barricat (o Barricart, ya que la grafía varía con facilidad), apellido que habría venido de Roncal dos generaciones antes. De ahí hacia atrás, de momento, solo podemos hacer conjeturas.

Sea como fuere, el nombre de la casa indica sin duda que en algún momento los

habitantes de la casa llevaron el apellido Elizalde, que, teniendo en cuenta que la pronunciación bidankoztar convierte el sonido “z” en “x” y que la “e” inicial se habría *perdido con el uso*, nos queda *Lixalte*. Paradojas del destino, hoy en día hay otra casa en Vidángoz que se llama *Elizalde*.

Y más paradójico aún es que ninguna de las dos tenga relación con el significado de Elizalde: *Eliza* (iglesia) + *alde* (al lado), esto es, *al lado de la iglesia*. Pero bueno, esto se explica por el mero hecho de que las casas en Vidángoz suelen tomar su nombre del apellido de sus dueños.



El caso es que Elizaldes ha habido en Vidángoz en los dos últimos siglos, en casa *Elizalde* (a la que dieron nombre), y en casa *Paskel*, a donde llegó un Elizalde, Cleto, originario de Salvatierra, y de donde descendía el fundador de casa *Elizalde*, pero ni rastro del apellido en casa *Lixalte*.

Podemos aventurar que algún Elizalde habría vivido en la casa, si bien sería en tiempos anteriores a los que podemos rastrear siguiendo líneas familiares. Así, en un documento que recoge la riqueza agraria y ganadera de Vidángoz en 1613 (documento que revisamos en el nº 9 de Bidankozarte), aparece “*Catalina Burdaspar, muger de Joanes de Eliçalt*”, mención que podría apoyar nuestra teoría.

Y rebuscando un poco más, podemos ver que en el *Recuento de casas* de

comienzos del siglo XVI el apellido Eliçalte era mucho más frecuente, y encontramos que 4 de los 73 propietarios de casas de Vidángoz en aquel momento tenían dicho apellido.

Es por ello que, probablemente, el origen del nombre *Lixalte* sea así de antiguo. Y también es probable que, al igual que ha sucedido con el nombre de alguna otra casa (que veremos en su debido momento), originalmente se llamara *Lixalterna* o *Lixaltena* y con el tiempo perdiera la partícula final del nombre.

Pero además de *Lixalte*, según señalaba Miguel Mainz Salvoch (*Jimeno*), parece que en algún tiempo algunos la denominaban casa *Leocadi*, no sabemos si en referencia a un Leocadio o a una Leocadia. En Vidángoz desde 1701 solo ha habido 5 Leocadios o Leocadias pero, curiosamente, remontándonos en la ascendencia familiar de casa *Lixalte* encontramos una Leocadia Gorria Drunda, que habría sido la que heredó la casa en su momento y que es quien se casó con el que trajo el apellido Barricat.

En cuanto exterior de la casa, hay varios aspectos que nos hacen pensar que la construcción que conocemos actualmente es relativamente reciente: el hecho de que tenga 3 alturas + sabaiao (cuando lo habitual era 2 alturas + sabaiao), el hecho de que tenga ventanales y balcones grandes, que la piedra de las esquinas y de los marcos de las ventanas no esté trabajada por cantero... Todo ello parece corroborar lo que señalaba en ese sentido Trinidad Montes Fuertes (*Montes / Hualderna*), que indicaba que casa *Lixalte*, de donde era originaria su madre, habría sido reformada o reconstruida siendo su madre moza, lo que vendría a apuntar a las primeras décadas del siglo XX.

Y, de momento, esto es lo que podemos contar sobre casa *Lixalte*.

4.- CIERRE

Casi sin espacio para cerrar este número, os emplazo para el próximo,

dentro de tres meses, en Semana Santa, cargado de nuevos contenidos.

Hasta entonces, a pasar buen invierno.

Un saludo